

La Virgen María

Mes de Mayo

Durante el mes de mayo, tradicionalmente en la Iglesia honramos de manera especial a nuestra Madre, la Virgen María, Madre nuestra porque lo es de Jesús. Ella es nuestra Madre, y como tal nos ama y cuida de nosotros, pero también nos enseña, no sólo con su palabra sino, sobre todo, con su vida. Ella es nuestro modelo y la mejor forma de honrarla es parecernos a Ella, porque entonces seremos perfectos discípulos de Jesús, que es lo que Ella quiere para cada uno de nosotros.

Por eso, durante el mes de mayo, vamos a reflexionar sobre los textos que en el Nuevo Testamento nos hablan de María. Así la conoceremos cada día un poco mejor y descubriremos lo que tenemos que corregir, cambiar o mejorar para conseguir el objetivo: ser mejores discípulos de Jesús pareciéndonos a María. Vamos a vivir en la Casa de María fijándonos en nuestra Madre para empaparnos de su estilo, para tener el "aire de familia" de Jesús, María y José.



María, llena de Gracia.

Lucas 1,26-33

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo." Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo.

El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin."

Dios siempre da la Gracia que necesitamos para cumplir la misión a la que nos llama.



María, Mujer responsable.

Lucas 1, 34-37

María respondió al ángel: "¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?" El ángel le respondió: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios."

Dios no nos pide una obediencia ciega, sino racional y libre.



María: Entrega total a Dios

Lucas 1, 38

Dijo María: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra." Y el ángel dejándola se fue.

Dios espera de nosotros una respuesta de entrega generosa, de disponibilidad total.



